

Procesos bioculturales

Gerardo Pérez Ruiz

Grupo: A

Grado: 1

Antropología médica 1

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Comitán de Domínguez Chiapas a 2 de enero de 2022

Procesos bioculturales

El contexto social determina no solo la estructura familiar sino también las relaciones familiares y hasta las relaciones parentales de acuerdo con INEGI los cambios demográficos, epidemiológicos, sociales y culturales ocurridos en México durante la última década han influido en la evolución y composición de las familias lo que invita a reflexionar sobre su situación actual, es decir sobre una nueva familia mexicana a la que cualquier campo de estudio se enfrenta. Tourán (2001) en su trabajo titulado "estructura familiar y trayectoria de vida en México" señala como a principios del siglo XX culturalmente predominaba el modelo tradicional de familia nuclear o conyugal (pareja hetero sexual de esposos residentes en un hogar independiente con hijos a su cargo) basado en una división sexual del trabajo que mantenía la hegemonía formal del sexo masculino sobre el femenino, puesto que asignan los roles asociados con la crianza, el cuidado de los hijos y la realización de las tareas específicamente domésticas a la mujer y el papel proveedor de los medios económicos del hombre. Datos más actuales que indican que en México del siglo XXI, la mayoría de los hogares continúan siendo familiares (90.5% y 93.7%) de la población residente del país forma parte de ellos. La proporción de los hogares no familiares es del 9.32% y la conforman los personas unipersonales o grupos de personas que no tienen parentesco con el jefe del hogar (hogares no residentes). Por su parte, los hogares familiares encuentran su fundamento en las relaciones del parentesco que existen entre sus miembros, hay casos donde el jefe convive solo con sus hijos (hogares ampliados) y conformados de acuerdo con los datos de la muestra del censo de INEGI en 62.7% de los hogares

Extensas convive con la nueva, se refieren a los roles del jefe de hogar, sin importar la convivencia con otros parientes. No obstante, la relaciones familiares mexicanas se han visto notablemente afectada por una serie de cambios debido, entre otros elementos a incremento del índice de divorcios y la proliferación de familias de familias reconstruidas, el incremento de relaciones extra matrimoniales y la cohabitación, así como el aumento del nivel educativo de las personas y las uniones en los distintos tipos de familias, así como mencionan, García Rivera, Reyes y Díaz (2006). En estos cambios de la estructura familiar intervienen los patrones de relación, entre los que sobresalen la coalición de intereses entre ama, familia y libertad personal, resaltando la lucha de hombre y mujeres por la compatibilidad entre trabajo y familia, ama y matrimonio lo que conlleva a la pérdida de las identidades sociales tradicionales donde surgen las contradicciones de los roles de género quién cuida los hijos, quién lava los platos y abre la casa lo que antes se hacía sin preguntar, ahora hoy que hablarlo, razonarlo, negociar y acordar. En consecuencia, muchas investigaciones han demostrado cómo el nacimiento de las nuevas familias es motivo de tensiones y agresividad mutua. Junto con la relativa pobreza de portamotos sobre la estimulación electrónica que contribuyen a que muchos niños sin alteraciones neurológicas están siendo considerados como niños hiperactivos con trastorno de déficit de atención (TDAH) o bien, deprimidos, sin embargo a pesar de tener evidencia de la influencia de la estructura sobre el funcionamiento familiar mexicano, existe poca investigación que aborde esta problemática desde el por el ciclo vital de la familia lo cual ayudaría al desarrollo de

estrategias de intervención terapéutica adecuadas, pero también, a la creación de programas de prevención sobre dinámicas familiares disfuncionales, se realizó una investigación descriptiva con un diseño no experimental, donde se buscaba identificar los patrones que mantienen las relaciones familiares en familias que asiste en terapia en una zona urbana del Estado de México, se trabajó con cuatro familias en diferentes etapas del ciclo vital, una en proceso de divorcio, otra en etapa de la llegada de los hijos, una más con los hijos con la edad escolar y por último una con hijos adolescentes. Todas ellas, habían solicitado apoyo psicológico en la clínica durante el primer bimestre del año 2016 y accedieron a participar voluntariamente, se utilizó una guía de entrevista diseñada para obtener información sobre la estructura familiar, consta de 57 preguntas que sirvieron como pauta para que el entrevistador detectara, principalmente, los cuatro factores propuestos por Collins un factor más que se considera para este trabajo fue el de principios claves, referido al tipo de cambios o ajustes que debe darse en un sistema para su desarrollo y crecimiento de cada fase del ciclo vital, derivado directamente del análisis de los primeros cuatro factores, una vez que, en su primera sesión las familias accedieron a su participación, los terapeutas se dispusieron la entrevista dentro de la clínica poniendo en foco que la información recabada sería confidencial, cada entrevista tuvo una duración de una hora y 30 minutos se audió grabó y la información obtenida fue analizada por dos terapeutas, quienes buscaron consenso a la interpretación de la información y de los principios claves que deberían trabajar posteriormente. La información recabada se comparó descriptivamente con teorías al ciclo vi-

Referencia bibliográfica

Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. Jaime Montalvo Reyna María Rosario Espinosa Salcido ,Angélica Pérez Arredondo. Recuperado 02/01/22